

La migración de uruguayos a la Argentina. Un enfoque integrativo.

César Aguiar

3

I. Introducción

EL presente trabajo se propone presentar algunas ideas en torno a la emigración de uruguayos desde 1960 a la fecha, a la luz de la discusión más general sobre los procesos migratorios y su relación con los mercados de fuerza de trabajo, con vistas a sugerir lo que podrían ser pistas adicionales de investigación.

El trabajo se divide en cuatro partes relativamente independientes entre sí. En la primera (punto II) se presentan y discuten, en forma muy general, las categorías teóricas más amplias a partir de las cuales se han analizado las migraciones internacionales de fuerza de trabajo y que nos parecen eventualmente relevantes para nuestra discusión. En la segunda parte (punto III) se discuten diferentes aspectos de la relación entre migraciones y acumulación de capital, ilustrando esa vinculación con las migraciones de uruguayos hacia la Argentina. En la tercera parte (punto IV) se intenta una discusión de los aspectos de selectividad de la emigración de uruguayos y su inserción en segmentos específicos del mercado de empleo en la Argentina. Finalmente, en la cuarta parte (punto V), se intentan algunas conclusiones y se sugieren líneas adicionales de investigación.

II. El estudio de las migraciones internacionales de fuerza de trabajo

Como en el caso de muchos otros procesos sociales, los procesos de migración internacional de fuerza de trabajo (MIFT) pueden ser analizados desde muy diferentes niveles de análisis y puntos de vista, que, en una perspectiva histórico-estructural debieran, a la par, distinguirse e integrarse para poder comprender globalmente un fenómeno complejo.

(a) En el nivel de abstracción más alto, los procesos MIFT deben relacionarse con las características más generales de la acumulación capitalista. Las MIFT no son iguales a las corrientes de población en el espacio, en la medida en que suponen al menos dos características distintivas que se relacionan con la constitución del orden capitalista: la creación y generalización de estados nacionales que son la condición necesaria del carácter (internacional) de la migración, y la creación y generalización de mercados de empleo que son la condición necesaria del carácter "fuerza de trabajo". Sin uno y sin otro carácter pueden haber corrientes internacionales de población pero no MIFT. Es una proposición general, orientadora del conjunto del trabajo, que en el marco de la economía capitalista internacional las MIFT son el com-

ponente principal de las corrientes de población entre países y que la composición, el volumen y la orientación del flujo migratorio no ligado directamente a la MIFT igualmente tiende a depender de estas.

Como se ha mostrado, en la bibliografía sobre el tema (Marx, 1867), en el mediano plazo el desarrollo del capitalismo no tiene restricciones significativas en términos de oferta de mano de obra. El capitalismo produce la "disolución" de las formas de producción atrasadas y la revolución permanente de las propias formas de producción capitalista, liberando de esta forma contingentes de mano de obra que —al encontrarse desposeídos de medios de subsistencia— se vuelcan al mercado de empleo a través de la forma de "oferta de fuerza de trabajo excedente" que en hipótesis no llega a ser absorbida por el proceso productivo sin arriesgar la propia realización de la producción. En un modelo de los mercados de empleo algo más complejo y "cercano" a las formaciones sociales capitalistas dependientes, el capitalismo encuentra reservas de mano de obra latentes en los sectores de subsistencia, autónomos o dependientes del Estado (SINGER, 1980; JELIN, 1980; CALDERON 1984), pero en ningún caso enfrenta propiamente restricciones fuertes para su expansión, que se derivan de la falta de oferta de fuerza de trabajo. Las

migraciones internas han sido normalmente comprendidas en esta perspectiva a partir de las discusiones en torno a las obras de LEWIS en sus sucesivas versiones (LEWIS, 1954, 1970) o desarrollos (FEI & RANIS, 1961), y buena parte de las discusiones recientes sobre MIFT hacen suya una perspectiva similar, que aunque difiera eventualmente en apreciaciones puntuales, igualmente hace de la vinculación entre la acumulación capitalista y la constitución de la oferta de fuerza de trabajo el eje explicativo básico de los procesos y políticas de MIFT (por ejemplo, MARSHALL, 1978, o la muy abundante bibliografía sobre migraciones internacionales de fuerza de trabajo en Europa). En el punto III discutimos estos temas en relación a la migración uruguaya en general y la dirigida a la Argentina en particular.

(b) En un segundo nivel, apenas más bajo y dependiente del anterior, la discusión de las MIFT se relaciona con el análisis "histórico concreto" de la acumulación capitalista y su desarrollo entre *áreas concretas diferentes*. En este caso, la acumulación capitalista se presenta como un proceso desigual y desequilibrante, que tiende a generar diferentes tipos de flujos de transmisión de valor entre sectores, ramas y áreas que pueden especificarse. Entre los diferentes flujos de transmisión de valor entre áreas, las MIFT aparecen contemporáneamente como uno de los principales. Los diferentes países aparecen en grados diversos como productores de contingentes de fuerza de trabajo que se realizará en mercados internos o externos al propio país, dependiendo de la dinámica general de acumulación capitalista. En trabajos recientes, KAYSER (1977) y SASSENKOLE (1978) centran su análisis en el intercambio desigual implícito en esta división de funciones e ilustran el tema para la experiencia europea. En un trabajo pionero DE SI-

erra y otros (DE SIERRA, MARCOTTI, ROJAS, 1974) discuten el fenómeno de las migraciones internacionales en el Cono Sur de América Latina de acuerdo a esta perspectiva, ligándola con la reestructuración del sistema urbano-industrial acorde con las nuevas exigencias de inserción de América Latina en el sistema capitalista internacional.

En la perspectiva del análisis "histórico-concreto" aparecen, entonces, nuevos problemas de interés ¿por qué razón se producen *determinados* desequilibrios en el proceso de acumulación capitalista, no necesariamente previsibles en etapas anteriores? ¿Cómo y por qué se generan, en determinados países, procesos de desacumulación que tienden a crear un excedente de fuerza de trabajo en determinados lugares? La respuesta particular por procesos específicos de desequilibrio y desacumulación no se responde con la respuesta general que muestra al capitalismo como un modo de producción "desequilibrante" y de acumulación desigual. En el punto III se discuten estos temas y la relación a las migraciones internacionales en los países de la Cuenca del Plata.

(c) En un tercer nivel de análisis, también vinculado al anterior pero relativamente independiente de él, cabe interrogarse por el carácter eminentemente selectivo de los procesos migratorios —tanto en términos del lugar de origen como en términos de los mercados laborales de absorción de la fuerza de trabajo migrante. En las áreas expulsoras no todas las personas tienen la misma probabilidad de migrar y, una vez llegados a destino, no todas las personas migrantes tienen la misma probabilidad de encontrar empleo y no todos los sectores y ramas de la economía tienen la misma probabilidad de absorber migrantes.

Desde el ángulo de la selectividad de los migrantes en su lugar de origen, los diferentes mode-

los más o menos sociológicos o neoclásicos han dado respuestas razonablemente adecuadas. En un análisis "clásico", LEE mostró que la migración era analizable en términos de factores "plus" y "zeros" en el lugar de origen, que generaban un eventual balance "expulsor"; factores "plus", "minus" o "zeros" en lugares de destino que generaban un eventual potencial atractor, y "obstáculos intervinientes" que operaban inhibiendo o alterando el flujo migratorio que podría inferirse de un cálculo demasiado sencillo a partir de los dos primeros grupos de factores, y que, en conjunto, determinaban la extremada selectividad de la migración (LEE, 1966). Con una perspectiva crítica de los trabajos sociológicos sobre migración, TODARO y otros mostraron que una perspectiva económica de raigambre neoclásica era capaz de mostrar una satisfactoria capacidad de explicar la composición de los flujos migratorios *internos* a partir de una función "macro" que explicaba la tasa bruta de migración a partir de niveles de ingreso, tasas de ocupación y desempleo, urbanización y eventualmente distancia entre áreas, y que esta tasa bruta era especificable a nivel "micro" mediante una función que estimaba la probabilidad de emigrar para cualquier persona como resultante de sus años de escolaridad, la transferibilidad de sus habilidades ocupacionales, la edad, el sexo, el estado civil y el ingreso (TODARO, 1968, 1976, HARRIS & TODARO, 1970). No existen razones para negar a priori que modelos parecidos puedan servir para estudiar la composición de la selectividad de las MIFT.

Desde el ángulo de la selectividad en la inserción ocupacional de los migrantes en el lugar de destino, parecería claro que debiéramos remitirnos a las diversas teorías de segmentación de mercados, porque, *en este nivel de análisis*, no es posible es-

tudiar la distribución diferencial de la oferta de fuerza de trabajo migrante en diferentes sectores y ramas de actividad a la luz de una teoría general del mercado de empleo que no contemple su heterogeneidad. Este ha sido el enfoque —explícito o no— que ha permitido comprender la inserción laboral de corrientes migratorias específicas como las migraciones de mexicanos a través de la frontera de Estados Unidos (REVEL, MOUROZ y BATAILLÓN, 1977); (BUSTAMANTE y MARTINEZ, 1980; CORNELIUS, 1978), así como el que permitiría explicar la desigualdad de la distribución de migrantes de diferente origen entre distintas ocupaciones y ramas de actividad en la Argentina (MARSHALL, 1980).

(d) En un cuarto nivel, finalmente, las MIFTS pueden analizarse como procesos autosustentados y dotados de determinación endógena (EÖHNING, 1973). En este caso, aparte de las consideraciones anteriores, deben incluirse proposiciones específicas que aunque suponen como entorno la evolución de los mercados de trabajo, no son directamente reductibles a ellos sino que refieren en mayor medida a las oportunidades de movilidad ocupacional de cada cohorte específica de emigrantes, a pautas culturales arraigadas sobre roles y obligaciones familiares y al grado de identidad nacional y asimilación obtenidos en la sociedad receptora. La relevancia de los flujos migratorios generados autónomamente por el éxito de la migración anterior, radica en que puede ser un elemento fecundo para explicar los "lags" y rezagos que se producen entre los cambios en el mercado de empleo receptor o expulsor y los cambios en el volumen, composición y distribución del flujo migratorio. De esta forma, migraciones anteriores exitosas pueden operar como determinantes de nuevos flujos migrantes aun cuando se haya producido una

"recesión" en el mercado de empleo del país receptor o, por el contrario, aun cuando hayan disminuido los factores expulsivos en el mercado de empleo del país de origen.

En síntesis, entonces, las migraciones pueden ser estudiadas y analizadas en cuatro niveles de análisis diferentes, que se vinculan entre sí pero que no son totalmente reductibles uno a otro. En un primer nivel, del mayor nivel de abstracción, las MIFT se vinculan con los requerimientos derivados del proceso de acumulación de capital en el modo de producción. En un segundo nivel esas proposiciones generales se especifican, dando entrada al análisis de procesos de acumulación y desacumulación que implican áreas y países específicos. En un tercer nivel es posible estimar el volumen y, sobre todo, la composición de la población migrante, así como su distribución en el mercado de empleo del país de destino. En un cuarto nivel, finalmente, se dan entrada a procesos generados por el éxito de la migración pasada y explicables con relativa independencia de las teorías del mercado de empleo. No es propósito de este trabajo analizar en detalle ninguno de estos cuatro campos de estudio posible, pero sí subrayar el interés de un análisis integrado que permita comprender un flujo migratorio específico —el de los uruguayos hacia la Argentina— y a partir de allí formular políticas de regulación, canalización y manejo de dicho flujo.

III. Migración y mercado de empleo

En este capítulo se discuten específicamente los aspectos relativos a la relación entre corrientes migratorias y mercado de empleo. Como se ha dicho, en un primer nivel de análisis la incorporación de flujos migratorios se relaciona con las necesida-

des de fuerza de trabajo derivadas de la acumulación de capital, mientras la generación de excedentes migratorios se relaciona con los efectos "desacumulativos" vinculados con crisis específicas del proceso de acumulación en determinadas ramas, regiones o países. En el punto 1 se presenta información para relacionar la generación de un excedente migratorio en el Uruguay con el proceso más general de estancamiento productivo. En el punto 2 se presenta información para discutir la emigración a la Argentina con aspectos más generales del proceso de acumulación en este último país.

1. Estancamiento y emigración - el caso uruguayo

La emigración uruguaya de la segunda mitad del siglo XX puede analizarse básicamente en términos de un esquema de desacumulación de capital, estancamiento productivo y generación de un excedente de fuerza de trabajo potencialmente migrante. El Cuadro 1 presenta información básica para evaluar la evolución del PBI, la población y el PBI p/c en el ciclo "largo" que va desde 1945 a 1983, pudiendo registrarse con claridad el largo período de estancamiento que transcurre entre 1956 y 1973, el pequeño lapso de crecimiento verificado entre 1973 y 1981 y el período de decrecimiento acelerado abierto a partir de 1981.

Los analistas económicos de diversa orientación, coinciden en señalar que, desde fines de los 50' a la fecha, la economía uruguaya se caracteriza por la dificultad de encontrar oportunidades de inversión productiva rentable para los excedentes de capital, y correlativas dificultades para generar oportunidades de empleo productivo. (IEUR, 1968; MACADAR, 1980; NOTARO, 1984). El co-

relato de esta situación, en términos del mercado de empleo, fueron tres procesos de importancia especialísima en la explicación del desarrollo de un creciente flujo migratorio: la devaluación del tra-

bajo como tendencia estructural, lo que llamaremos el "aumento patológico de la oferta de fuerza de trabajo" y el aumento estructural del desempleo no imputable al desarrollo tecnológico ni a la

reestructuración industrial. Los Cuadros 2, 3 y 4 ilustran con claridad las afirmaciones anteriores.

Los tres factores antecedentes, sin embargo, no alcanzan a conformar un flujo migratorio y, ni

Cuadro 1: Evolución del Producto Bruto Interno 1945 - 1983
(tasas anuales brutas de variación)

	TOTAL PBI	TOTAL POBLACION	PBI p/c
1945 - 1983	2.1	0.91	1.2
1945 - 1956	4.5	1.24	3.3
1956 - 1968	0.2	1.19	- 0.9
1968 - 1973	1.9	0.48	1.4
1973 - 1981	4.2	0.39	3.8
1981 - 1983	- 7.3	0.70	- 7.9

Fuente: RODRIGUEZ, BARBATO DE SILVA y MACADAR (1984).

Cuadro 2: Evolución del Salario Real 1957 - 1984
(1957 = 100)

Año	SR	Año	SR	Año	SR
1957	100.0	1966	80.5	1975	62.7
1958	96.9	1967	86.0	1976	59.0
1959	89.7	1968	73.2	1977	52.2
1960	89.7	1969	82.1	1978	50.2
1961	84.6	1970	81.0	1979	46.1
1962	89.5	1971	85.2	1980	45.9
1963	88.2	1972	70.6	1981	49.3
1964	84.9	1973	69.4	1982	49.2
1965	91.1	1974	68.8	1983	38.9

Fuente: CIEDUR (Aguilar, 1984).

Cuadro 3: Evolución de las tasas de actividad en el Uruguay

Año	TOTAL	Hombres	Mujeres
1957	47.6	74.5	20.9
1963	48.6	73.6	24.0
1975	51.2	74.7	29.2
1982	54.7	s/d	s/d

Fuente: RODRIGUEZ, BARBATO DE SILVA y MACADAR (1984).

Cuadro 4: Evolución de las tasas de desempleo abierto en Montevideo

AÑO	TDA		
1945 - 1956	3.5	1974	8.1
1957 - 1965	6.3	1975	s/d
1966	7.2	1976	12.9
1967	6.7	1977	11.3
1968	8.4	1978	10.1
1969	s/d	1979	8.4
1970	7.5	1980	7.3
1971	7.6	1981	6.7
1972	7.7	1982	11.9
1973	8.5	1983	15.5

Fuente: RODRIGUEZ, BARBATO DE SILVA y MACADAR (1984).

siquiera, una alta predisposición a emigrar, si no se incluyen además dos grupos de factores adicionales de importancia relevante: el aumento de la "cantidad" de educación por persona y el lento pero sistemático aumento de la proporción de población urbana. Admitiendo, a partir del consenso sobre el tema, que ambas mostraban pendientes claramente positivas, es fácil entender que en el período de referencia se generó en el Uruguay un importante excedente de población con alta predisposición a emigrar. Las cifras disponibles respecto al volumen total de migrantes y su distribución por año se presentan en el Cuadro 5 (1). Como puede observarse fácilmente, el grueso de la emigración se concentra en el período 1973 - 1978, por lo que —a priori— no debería desvincularse del fenómeno de la consolidación autoritaria, sin embargo, lo cierto es que registra guarismos atendibles entre 1970 y 1980 y, en cualquier caso, alcanza volúmenes superiores al 1% de la población en los años 1973-1977, lo que sugeriría que el proceso migratorio directamente asociable con la instalación y consolidación del régimen autoritario se distribuye a lo largo de al menos cuatro años posteriores al advenimiento del mismo.

2. La emigración hacia la Argentina

En el punto anterior se ilustran sumariamente los procesos estructurales básicos que llevan a la

(1) Las estimaciones anteriores se basan en datos elaborados por la Dirección General de Estadística y Censos a partir de dos instrumentos diferentes. Para el cálculo del volumen de migrantes se utilizaron técnicas convencionales basadas en el uso de la ecuación compensatoria entre los Censos de 1963 - 1975, completadas por información de la Encuesta de Hogares sobre Migración Internacional realizada en 1982. Para la estimación de la distribución de migrantes por año se utilizó esta última encuesta.

Cuadro 5
Estimación del número de emigrantes por año
(1963-1982)

Año	Emigrantes	Año	Emigrantes
1963	1.100	1973	27.600
1964	1.200	1974	62.400
1965	4.000	1975	39.600
1966	5.900	1976	35.400
1967	2.500	1977	30.800
1968	7.700	1978	21.700
1969	8.400	1979	14.100
1970	18.500	1980	9.100
1971	12.300	1981	300
1972	18.000	1982	400

Fuente: CIEDUR (Aguilar, 1983).

generación de un excedente de fuerza de trabajo que se traduce en MIFT. Pero estos procesos no alcanzan a explicar el porqué de la emigración a la Argentina; aun cuando se hubiera generado un excedente migratorio importante, para explicar la emigración a la Argentina se requieren consideraciones adicionales.

La primer consideración bastante obvia refiere al bajo costo relativo de la emigración a la Argentina, en términos del costo directo de la emigración y del "costo de un eventual arrepentimiento". A ello hay que agregarle (a) una fuerte similitud cultural, mayor que respecto a cualquier otro país del mundo y particularmente mayor que respecto a la alternativa geográficamente equivalente (Brasil); (b) la existencia de una corriente de emigración tradicional hacia la Argentina, desde fines del siglo pasado, como ilustra el Cuadro 6. Pero los

factores más importantes —como veremos— se refieren a aspectos ligados con los respectivos mercados de empleo: el mercado argentino, y particularmente el de Capital Federal, muestra en el período una evolución del salario real, de los ingresos reales, del desempleo y del desempleo equivalente que debe considerarse —en cualquier caso— significativamente mejor que los salarios y el empleo en el Uruguay y particularmente en Montevideo.

El Cuadro 7 presenta una serie estimada del número de emigrantes uruguayos a la Argentina por año, desde 1963 a 1982. La serie puede tener errores de importancia en términos de (a) estimación del volumen total de migrantes y (b) distribución de los emigrantes por años, en la medida en que se construye a partir de la combinación de los datos tomados de la Encuesta de Emigración Internacional (1982) y el cálculo de una ecuación compensatoria para el período intercensal 1963 - 1975. De todas formas, es la serie más aceptada en la bibliografía especializada y, por el momento, no cabe ni estimar su error ni proponer otra alternativa. Ateniéndonos a ella, entonces, resulta claro que las cifras muestran un crecimiento sistemático desde 1963 y volúmenes significativos desde 1972. En el período 1972 - 1977 las estimaciones superan los 10.000 emigrantes por año, para tender a disminuir significativamente desde ese último año, hasta prácticamente desaparecer a principios de la década de los 80. Resulta en principio claro que la distribución por año de los emigrantes hacia la Argentina mantiene una pauta bastante parecida a la distribución del total de emigrantes.

¿Como inciden los "factores de atracción" provenientes del mercado ocupacional argentino —o del Gran Buenos Aires (G.BA)— en la determinación de la emigración hacia la Argentina? Obviamente, es difícil proporcionar una respuesta de-

Cuadro 6: Uruguayos en Argentina por lugar de empadronamiento (1869 - 1970)
(porcentajes y miles de personas)

	1869	1895	1914	1947	1960	1970
Buenos Aires	s/d	s/d	60.5	70.5	74.5	78.8
Entre Ríos	s/d	s/d	21.7	15.1	12.5	8.0
Resto	s/d	s/d	17.8	14.4	13.0	13.1
TOTAL	—	—	100.0	100.0	100.0	100.0
(000')	15.1	48.6	88.7	73.6	55.9	58.5

Fuentes: Censos Nacionales Argentinos recopilados por CARRON (1976), PEREIRA Y TRANJTENBERG (1966); PETRUCELLI y FORTUNA (1976).

Cuadro 7: Emigración de uruguayos hacia Argentina por año
(1963 = 100)

	(000')	%			
1963	0.9	0.6	1973	13.5	8.5
1964	1.0	0.7	1974	26.3	16.5
1965	1.1	0.7	1975	21.8	13.7
1966	2.1	1.3	1976	17.3	10.9
1967	2.4	1.5	1977	10.5	6.6
1968	3.8	2.4	1978	8.9	5.6
1969	4.3	2.7	1979	7.5	4.7
1970	7.6	4.8	1980	5.2	3.3
1971	7.6	4.8	1981	4.4	2.8
1972	11.8	7.4	1982 (*)	0.8	0.5
TOTAL				159.0	100.0

Fuente: Elaborado a partir de estimaciones propias (AGUIAR, 1984) y datos de la Encuesta de Emigración Internacional de la DGEI.

finitiva a este tema, pero formularemos una hipótesis básica que establece dos periodos: (a) un período "formativo", que transcurre aproximadamente entre 1964 y 1972, y (b) un período "autoalimentado" que se abre desde 1973 en adelante. En el primer período inciden típicamente mecanismos de atracción; en el segundo juegan probablemente en mayor medida mecanismos expulsivos y procesos ligados con la emigración como un proceso "autoalimentado".

En el cuadro 8 se presenta alguna informa-

ción recopilada sobre diferentes indicadores de evolución del mercado de empleo argentino o del Gran Buenos Aires. Como puede observarse, en el período 1963-1972, en general tiende a ampliarse el empleo global. La tasa de desempleo registra una tendencia descendiente entre 1963 y 1970 para ascender en 1971 y 1972; los años en que disponemos información sugieren una tendencia también descendiente del desempleo equivalente; el salario real aumenta rápidamente entre 1963 y 1966, para registrar luego un comportamiento oscilante pero

que, en el ciclo, no llega nunca a bajar a los niveles del comienzo, y los ingresos reales de los asalariados se expanden en forma atendible. En síntesis, en el período 1963-1972, el mercado ocupacional argentino —y particularmente en GEA— registra señales "atractoras" en términos de oportunidades ocupacionales y expectativas de ingresos reales. Las cifras son diferentes, en cambio, si nos atenemos al ciclo 1972-1982: allí se registran oscilaciones significativas en prácticamente todos los indicadores de que disponemos, aun cuando la tasa

Cuadro 8. Indicadores de evolución del mercado de empleo en la Argentina (1960 - 1972)

Año	Empleo Global 1960 = 100 (1)	Tasas de Desempleo Abierto GBA (2)	Tasas de Desempleo Equivalente GBA (3)	Salario Real 1960 = 100 (4)	Ingresos Reales de Asalariados (1960-100) (5)
1960	100.0			100.0	100.0
1961	100.7			108.2	109.2
1962	98.7			105.6	110.5
1963	97.1	8.8		103.9	108.2
1964	101.0	6.9		112.9	119.3
1965	104.5	5.3		120.8	131.4
1966	105.1	5.5	8.2	124.5	132.6
1967	109.1	6.4	9.1	122.8	130.0
1968	110.9	4.9	7.5	118.1	124.8
1969	116.4	4.3	6.2	122.7	131.5
1970	119.9	4.8	7.2	124.0	135.7
1971	121.7	8.0			132.5

Fuentes: (1) GERCHUNOFF y LLACH (1976)
(2) MEIER (1978) y CORTES (1985)
(3) Idem (2)
(4) Elaborado con datos de GERCHUNOFF y LLACH (1975) y MARSHALL (1985)
(5) Elaborado con datos de GERCHUNOFF y LLACH (1975) y CORTES (1985).

Cuadro 9. Indicadores de evolución del mercado de empleo en la Argentina (1972 - 1982)

Año	Tasas de Actividad GBA (1)	Tasas de Desempleo Abierto GBA (2)	Tasas de Desempleo Equivalente GBA (3)	Salario real, 1972 = 100 (4)	Ingresos reales de Asalariados, 1960-100 (5)
1972	—	6.6	—	100.0	100.0
1973	—	5.4	—	105.0	108.3
1974	40.5	(2.9)	6.3	115.9	127.7
1975	40.0	2.8	7.7	111.7	124.9
1976	39.4	4.1	9.1	80.4	80.0
1977	39.2	2.2	5.3	74.4	76.4
1978	39.9	1.7	4.7	72.8	77.9
1979	39.6	2.0	5.2	82.3	86.9
1980	39.4	2.2	6.7	92.8	101.0
1981	39.2	5.0	10.8	84.6	92.1
1982	39.1	3.8	9.4	73.4	80.1

Fuentes: (1) GURRIERI et al (1985)
(2) MEIER (1978) y CORTES (1985)
(3) CORTES (1985 a)
(4) MARSHALL (1985)
(5) CORTES (1985 b)

de participación tiende a mantenerse estable, y, aún, a descender. Pero según nuestro argumento es el primer ciclo —1963-1972— cuando se transmiten a los potenciales emigrantes uruguayos las “señales” que tienden a convertirlos en migrantes efectivos en el mercado ocupacional argentino.

Desde 1972 en adelante la evolución de las distintas series no registra pautas claras, y en todo caso, se trata de ciclos cortos, de tres o cuatro años, de signo normalmente inverso. En el Cuadro 9 se presenta información sobre los mismos indicadores para el período 1972 - 1982 (cambiando el *empleo global* por la *tasa de actividad*, en la medida en que no se disponen datos sobre el primero). Los datos sugieren que aunque la tasa de actividad tiende más o menos a decaer regularmente en GBA, los otros indicadores muestran un comportamiento inestable: el desempleo abierto desciende regularmente hasta 1975, crece en el 76 para volver a descender hasta el 77, manteniéndose muy baja hasta el 80 y volviendo a crecer muy significativamente en el 81; movimientos parecidos se registran en la tasa de desempleo equivalente —que reúne la TAD y contabiliza además los subempleados que desean trabajar más tiempo—; y también las series de salarios e ingresos reales ofrecen variaciones: ciclos crecientes entre 1972 y 1975, ciclos descendentes entre 1976 y 1978, nuevo ascenso entre 1978 y 1980 y nuevo descenso desde esa fecha hasta el final de la serie. A diferencia del período 1963 - 1971, este segundo período se caracteriza por su inestabilidad, por lo que no es razonable pensar que genere señales unívocas capaces de producir un flujo de mediano plazo.

3. Factores de expulsión y factores atractores

En general es difícil establecer cualquier relación precisa entre los dos grupos de factores, más allá de su mera identificación conceptual. En este punto, con fines meramente ilustrativos se intenta un ejercicio preliminar tendiente a evaluar la incidencia de los diferentes factores.

En primer lugar, se seleccionan dos indicadores para Uruguay y dos indicadores para Argentina: TAD Montevideo y salarios reales para el primer país, TAD/GBA y salarios reales para el caso argentino (en el caso uruguayo la selección se basa en que son los únicos disponibles, en el caso argentino se funda en la estrecha asociación entre TAD y el desempleo equivalente —por una parte— y entre salario real e ingresos reales —por otra). En segundo lugar, se convierten dichos indicadores en números índices tomando como base el año 1966, y lo mismo se hace con la emigración de uruguayos a la Argentina. En tercer lugar se construyen dos variables que miden la evolución relativa de las dos series TAD y de las dos series de salario real (Cuadro 10, Figura 1 y 2). Finalmente, se reúnen en la Figura 3 las tres series de números índices.

Obviamente el procedimiento es arbitrario y no es en ningún caso el único posible. Un análisis más detallado debiera hacer hipótesis sobre “desplazamientos” en la serie de migración respecto a las series de evolución relativas de TADs y salarios reales, y debiera intentar probar el ajuste de diferentes ecuaciones de regresión. De todas formas, en términos ilustrativos la Figura 3 sugiere la existencia de un fuerte componente autónomo de la migración uruguaya respecto a la evolución relativa de los mercados de empleo. La serie sugiere una particular independencia del flujo mi-

gratorio respecto a la evolución relativa de las tasas de desempleo: de hecho, la serie muestra que el grueso de la emigración se produce *antes* de que se “incremente” la diferencial de desempleo en el sentido asociado a un mayor flujo migratorio. Un análisis más detallado, sin embargo, probablemente mostraría que en el período 1966 - 1974 existe una asociación más fuerte entre ambas series, así como entre la evolución de la emigración y la evolución de los salarios.

Cuadro 10: Evolución relativa de diferentes indicadores del mercado de empleo Uruguay - Argentina (1)

Año	TAD Urug. TAD Arg.	SR Urug. SR Arg.
1966	1.00	1.00
1967	0.80	1.08
1968	1.31	0.96
1969	1.42	1.04
1970	1.19	1.01
1971	0.78	1.03
1972	0.81	0.90
1973	1.20	0.84
1974	2.13	0.75
1975	2.68	0.71
1976	2.41	0.93
1977	3.93	0.89
1978	4.54	0.88
1979	3.21	0.71
1980	2.54	0.63
1981	1.03	0.74
1982	1.91	0.85

(1) Primeramente se llevan todos los indicadores a 1966 = 100. Las relaciones establecidas en el Cuadro suponen relaciones entre las series de números índices a partir de esa fecha.

Fuente: Elaborado con los datos de los Cuadros 8 y 9.

Figura 1: Evolución de la relación entre tasas de desempleo abierto en Montevideo y Buenos Aires (1966 - 1982)

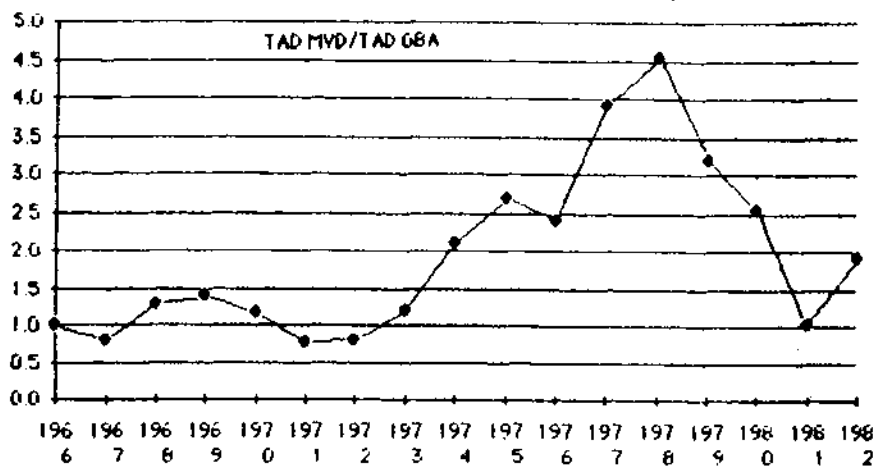


Figura 2: Evolución de la relación entre salarios reales Uruguay y Argentina (1966 - 1982)

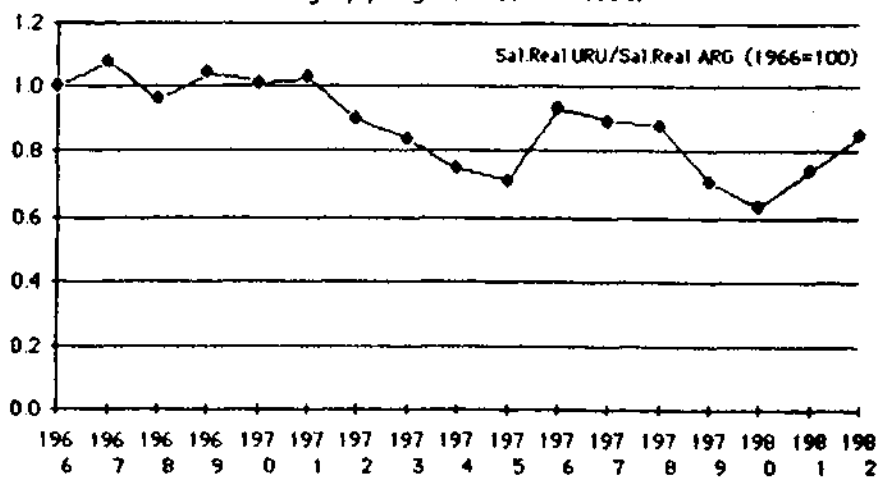
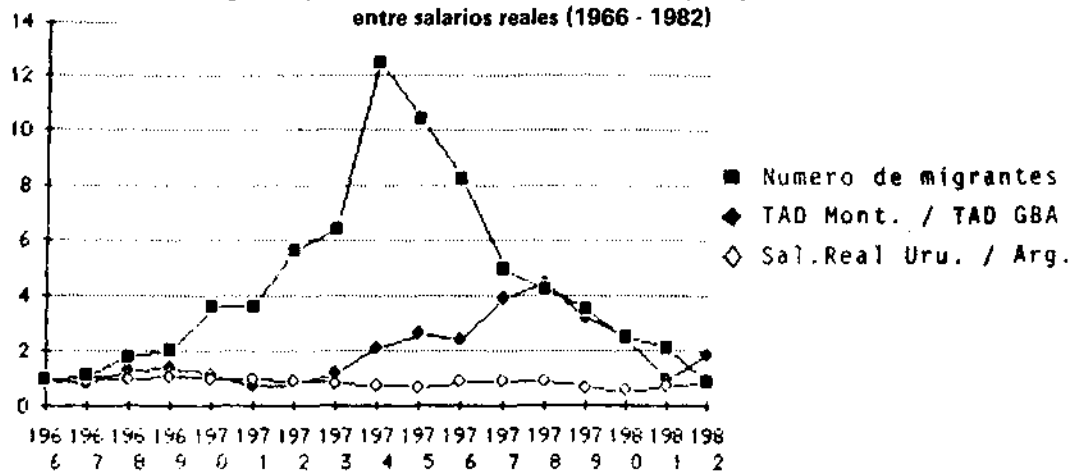


Figura 3: Evolución del número de emigrantes uruguayos a la Argentina, la relación entre las tasas de desempleo y la relación entre salarios reales (1966 - 1982)



IV. Selectividad migratoria y segmentación del mercado ocupacional

La información presentada hasta aquí, entonces, permite conectar los procesos migratorios de uruguayos a la Argentina con diferentes aspectos de la evolución de los mercados de empleo respectivos y, particularmente, de los mercados de Mon-

tevideo y Gran Buenos Aires. En un nivel de análisis diferente, en este capítulo se discuten los aspectos ligados con la selectividad migratoria y la segmentación del mercado ocupacional. En primer término mostraremos cómo la emigración es un proceso selectivo desde el ángulo de la inserción ocupacional de los emigrantes en el lugar de origen y luego ilustraremos cómo también es diferen-

cial la inserción ocupacional de los migrantes en diferentes segmentos del mercado de empleo.

1. Selectividad migratoria en el lugar de origen

En los Cuadros 11 y 12 se presenta diferentes tipos de información que ilustran la selectividad de generación de los flujos de migrantes según la in-

Cuadro 11: Características ocupacionales de los migrantes y de la población restante en el país (mayores de 12 años)

	Población emigrante hasta 1982	Población emigrante hasta 1976	Población montevideana 1976	Población Uruguay 1975
1. Situación ocupacional				
Ocupados	61.5	51.9	46.6	46.6
Desocupados cesantes	3.2	13.4	2.4	2.6
Buscan trabajo por primera vez	1.3	5.9	0.9	0.8
Inactivos	30.1	24.8	49.9	48.7
S/D	3.9	4.0	0.2	1.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Categoría ocupacional				
Patrón	3.9	3.4	5.3	5.1
Trabajador cuenta propia	16.2	13.6	14.4	18.8
Empleado u obrero público	13.1	14.8	24.6	22.2
Empleado u obrero privado	61.2	62.2	54.6	48.3
Trabajador familiar no remunerado	0.9	0.5	0.8	2.1
Otros y s/d	4.7	5.5	0.3	3.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

3. Ocupación principal				
Profesionales, técnicos, etc.	10.3	10.0	9.9	7.4
Gerentes, administrativos, etc.	3.1	2.2	1.9	1.3
Empleados, etc.	11.7	14.7	19.2	11.0
Vendedores, comerciantes, etc.	12.1	12.0	11.8	9.8
Agricultores, ganaderos, etc.	1.9	1.5	1.4	16.0
Transportistas	3.3	3.4	3.8	2.7
Artesanos, operarios, jornaleros	39.2	40.3	34.1	39.4
Servicios personales	10.2	9.9	16.1	14.5
Otros. s/d	8.3	5.0	1.8	8.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
4. Rama de actividad				
Agricultura y extractivas	2.1	1.7	1.3	16.4
Industria manufacturera	31.9	34.4	29.2	19.1
Electr., gas, vapor	1.1	1.8	1.7	1.5
Construcción	5.4	4.4	4.2	5.5
Comercio	16.4	16.1	16.4	12.5
Transporte	6.2	5.6	7.6	5.0
Serv. financ. seguros, etc.	3.8	3.6	5.5	2.7
Ser. com., soc. etc.	26.9	26.3	33.6	29.3
Otros y s/d	6.2	6.1	0.6	7.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: DGEC (1972), AGUIAR (1982).

serción ocupacional previa en el mercado de empleo montevideano. La bibliografía tradicional sobre migraciones ha mostrado reiteradamente la selectividad migratoria por edad, sexo, estado civil o educación, pero ha atendido menos a la selectividad por ocupación —aspecto que se liga más directamente con la temática de los mercados labo-

rales—. Como se puede observar en el Cuadro 11, si se compara la información sobre el perfil ocupacional de los emigrantes salidos antes de 1976 o el de los salidos hasta 1982, con las características de la población restante en el país (1975) o Montevideo (1976), aparece claro que la predisposición migratoria era muy variable según la inserción ocu-

pacional de los migrantes. Los grupos más propensos a emigrar eran los activos —particularmente los desocupados cesantes— los asalariados privados, los altos mandos administrativos públicos y privados ("Gerentes, administradores, etc."), los trabajadores manuales ("artesanos, operarios, jornaleros") y los pertenecientes a las actividades heterogéneas y sin identificar incluidos en la categoría "otros". En términos de rama de actividad, los emigrantes se reclutaron especialmente en la industria manufacturera y —nuevamente— en la categoría "otros", en una proporción significativamente mayor que todas las restantes. Si relacionamos categoría ocupacional con rama de actividad, en el Cuadro 12 puede observarse que la propensión migratoria de los diversos contingentes de trabajadores montevideanos es altamente variable, alcanzando sus máximos entre los empleados u obreros públicos del sector construcción, entre los asalariados privados de la industria manufacturera, la construcción y el comercio y entre los patrones probablemente 'microempresarios' del sector construcción (4). De esta forma, queda razonablemente demostrado que la selectividad de la emigración opera, más allá de los aspectos de sexo, edad y educa-

Cuadro 12: Índice de "propensión migratoria" por categoría ocupacional y rama de actividad (emigrantes hasta 1976) (1)

	Patrón	Trabajador cuenta propia	Empleado u obrero público	Empleado u obrero privado	TOTAL
Agricultura, pesca	---	125	63	---	104
Industria manufacturera	79	142	94	126	124
Electricidad, gas	---	---	109	53	103
Construcción	133	105	182	122	113
Comercio	69	78	37	129	102
Transporte almacenario	37	46	58	90	69
Finanzas, seguros, servicios a empresas	---	35	55	100	73
Servicios comunales o sociales, personales	49	111	48	92	72
TOTAL	58	101	57	116	---

(1) El índice se calcula dividiendo el porcentaje de emigrantes en cada combinación de categoría ocupacional y tipos de actividad sobre el porcentaje de población rotante en Montevideo 1976 en la misma combinación.
Fuente: AGUIAR (1978), con datos DGEC.

(4) Lamentablemente, las fuentes de información disponibles sólo permiten hacer comparaciones gruesas como las presentadas hasta aquí. Las encuestas de Emigración Internacional (1976 y 1982) se limitan a Montevideo, por lo que no es posible saber la composición del conjunto de la población migrante; no existe información nacional posterior a 1975 respecto a características ocupacionales de la población y, la disponible para Montevideo en 1976 no puede compararse con la misma información para 1982 porque la Dirección General de Estadística y Censos varió significativamente las pautas de edición de la información. De todas formas, las comparaciones gruesas efectivamente realizables son razonablemente consistentes como para ilustrar la sostenibilidad de las hipótesis sobre el carácter selectivo.

ción, en relación a características propiamente ocupacionales.

2. La inserción de los migrantes en diferentes segmentos del mercado de empleo

Pero la temática de la selectividad no debiera limitarse a las características que otorgan predisposición preferencial para emigrar, sino, además, a la particular vinculación de los emigrantes con diferentes segmentos del mercado de empleo. En el caso uruguayo resulta claro (a) que la inserción ocupacional de los emigrantes fue diferente en diferentes mercados y que (b) la inserción ocupacional de los emigrantes uruguayos fue diferente a la de otros migrantes limítrofes en el mercado argentino.

Limitándonos a este segundo aspecto, el Cuadro 13 presenta información respecto a la inserción laboral de migrantes uruguayos, chilenos, bolivianos y paraguayos activos en la Argentina en 1970. La diferencia entre los uruguayos y los otros tres grupos estudiados es marcada en términos de categoría ocupacional (una proporción significativamente más alta de trabajadores por cuenta propia o patronos), en términos de la ocupación principal (una proporción particularmente más alta de profesionales, técnicos, gerentes, empleados, comerciantes y trabajadores de servicios) y en términos de rama de actividad (una proporción marcadamente más alta de comercio y servicios), lo que sugiere que la inserción ocupacional de los migrantes uruguayos a la Argentina, en torno a 1970, era marcadamente más "moderna" que la de los restantes migrantes de países limítrofes (CARRON, 1976; MARSHALL, 1980; DE SIERRA, 1984). No conocemos información respecto a la situación

Cuadro 13: Características ocupacionales de inmigrantes activos provenientes de países limítrofes (Argentina, todo el país, 1970)

	Uruguayos	Chilenos	Bolivianos	Paraguayos
1. Categoría ocupacional				
Asalariados	68.3	84.2	82.6	78.6
Cuenta propia	19.8	10.7	13.2	15.7
Patrón o socio	7.2	2.4	1.7	1.9
Trabajador familiar no remunerado	1.3	1.3	1.1	1.9
Sin especificar	3.4	1.4	1.4	1.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Grupo ocupacional				
Profesionales y técnicos	11.7	2.5	2.5	2.5
Gerentes	3.1	0.7	0.1	0.6
Empleados de oficina	10.9	3.5	3.1	3.3
Comerciantes	13.3	4.2	5.5	5.5
Trabajadores de servicios	9.5	5.8	3.5	4.4
Trabajadores agrícolas	3.8	4.7	4.8	7.0
Trabajadores domésticos	5.8	8.0	4.3	14.0
Obreros	36.9	46.9	49.3	48.6
Peones	5.0	23.7	26.9	14.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
3. Rama de actividad				
Agricultura	5.3	21.8	19.4	16.3
Minería	0.4	5.0	0.9	0.1
Manufactura	28.8	20.0	30.5	26.2
Construcción	11.7	20.2	26.1	21.6
Comercio	22.6	10.5	9.2	10.3
Servicios	12.6	5.3	2.9	3.5
Servicios Personales	14.4	10.6	8.2	18.7
Otras ramas y NE	4.2	6.6	2.8	3.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboraciones inéditas de DE SIERRA (1984) a partir de datos de CARRON (1976).

en 1980, pero los escasos datos disponibles sobre migrantes que solicitaron residencia en el período 1970-1980 permite pensar que la misma situación se mantuvo (PAZOS, 1980).

V. Los mecanismos de autorregulación autónoma de los flujos migratorios

De la discusión anterior surge que los vínculos entre los procesos migratorios y las características generales de los mercados de empleo en términos dinámicos y estructurales son particularmente fuertes. Sin embargo, una vez desarrollado un flujo migratorio cualquiera, las corrientes migratorias generan mecanismos de "autorregulación" autónomos derivados del éxito o el fracaso de la migración anterior. Aunque no se ha investigado, el tema parece relevante en la discusión de los flujos

migratorios a la Argentina, por la relativamente alta cantidad de información que fluye entre ambos mercados y por los costos relativamente bajos que implica cualquier decisión de migración o retorno.

En un estudio actualmente en curso (AGUIAR y LONGHI, 1985) se intenta medir la predisposición migratoria de diferentes segmentos de población activa de la ciudad de Montevideo, controlando esa predisposición respecto a (a) la existencia de experiencias migratorias recientes en la familia o en los amigos de los entrevistados, (b) la imagen sobre las oportunidades ocupacionales en países de destino, (c) la imagen respecto a la "transferibilidad" de los conocimientos y habilidades básicas de los encuestados y (d) la condición de accesibilidad respecto a diversos recursos que minimizan el costo y el riesgo de la emigración en

diferentes países de destino (alojamiento, seguridad ocupacional, estudios, etc.). En hipótesis, la predisposición migratoria aumentará en función de (a) y (d), aun cuando permanezcan constantes (b) y (c), lo que implicaría una confirmación razonablemente aceptable de la teoría de los mecanismos de "autorregulación autónoma".

VI. Conclusiones y líneas de investigación

Si nuestro análisis es correcto, entonces, los procesos de MIFT son fenómenos complejos, susceptibles de ser analizados en diferentes niveles de abstracción, que deben ser integrados entre sí a los efectos de la comprensión de cualquier proceso específico.

En el primer nivel, las MIFT se relacionan con los procesos de acumulación de capital y se integran entre los fenómenos más generales que pautan la evolución de los mercados de empleo. En este nivel de abstracción deben ser especificadas las condiciones de generación de un excedente de fuerza de trabajo con predisposición migratoria (en el lugar de origen) y la efectiva migración de ese excedente hacia los centros más dinámicos de acumulación de capital. Como vimos, aun cuando no sea reductible a este nivel de análisis, la emigración de uruguayos a la Argentina se vincula con la evolución diferencial de ambos mercados en términos de oportunidades de ocupación e ingresos.

En un segundo nivel, es necesario explicar la selectividad de reclutamiento del flujo migrante en el lugar de origen, vinculando esta selectividad con factores "sociales" de los individuos migrantes y con factores vinculados con la evolución de los diferentes segmentos del mercado de trabajo en el lugar de origen. Pero también es necesario explicar la inserción de los migrantes en segmentos ocupa-

Cuadro 14: Proporción de migrantes en niveles de instrucción seleccionados de los inmigrantes provenientes de países limítrofes (Argentina, todo el país, 1970)

	Uruguayos	Chilenos	Bolivianos	Paraguayos
Sin instrucción	3.5	10.3	21.7	7.6
Primaria baja	5.1	14.4	14.8	13.7
Primaria completa	32.5	23.5	17.3	26.3
Secundaria	12.9	2.4	2.9	3.8
Técnica	6.0	1.8	1.7	1.6
Universitaria	6.4	1.7	3.0	1.4

Fuente: Elaboraciones inéditas de DE SIERRA (1984) a partir de datos de CARRON (1976).

cionales específicos del país de destino, por lo que no es posible abordar este nivel sin una explicación específica de los procesos y mecanismos de segmentación de mercados ocupacionales. Como vimos, la emigración de uruguayos hacia la Argentina es un proceso "típico", en la medida en que muestra selectividad en origen y en destino.

En un tercer nivel, la migración aparece como un proceso autosustentado o autorregulado, no vinculable directamente con la evolución de los mercados de empleo. La carencia de datos en este

aspecto nos impide una evaluación precisa en relación a la emigración de uruguayos, pero sugerimos algunas líneas de investigación actualmente en curso sobre el tema.

Con perspectiva de futuro, el estudio de la migración de uruguayos hacia Argentina reviste particular interés visto desde el ángulo del Uruguay. La proporción de uruguayos radicados en la Argentina es de por sí suficientemente importante como para configurarse, en el futuro, en un polo "atractor" de migraciones que opere aún cuan-

do tiendan a desaparecer los factores expulsivos en el Uruguay. Y como es probable que estos factores no desaparezcan en el mediano plazo, es razonable pensar que en el futuro la Argentina seguirá siendo el principal destino migratorio del excedente de fuerza de trabajo uruguayo. Por esa razón, desarrollar investigaciones en los diferentes niveles de análisis antes indicados, parece ser un insumo imprescindible para la elaboración de políticas en cualquier sentido.

REFERENCIAS

- AGUIAR, C. 1978: "Uruguay: población y desarrollo - El flujo emigratorio", Centro Latinoamericano de Economía Humana, Serie Investigaciones No. 3, Montevideo.
- AGUIAR, C. 1982: "Uruguay, país de emigración", Ediciones de Banda Oriental, Montevideo.
- AGUIAR, C. 1983: "El impacto de las migraciones internacionales en mercado de empleo del país de origen: el caso uruguayo", CIEDUR, Montevideo.
- AGUIAR, C. 1984: "Hipótesis sobre alternativas posibles del proceso de apertura democrática en el Uruguay", CIEDUR, Montevideo.
- AGUIAR, C. y LONGHI A., 1985: "Predisposición migratoria en el Uruguay: proyecto de investigación", CIEDUR, Montevideo.
- BUSTAMANTE J. y MARTINEZ G., 1980: "Emigración a la Frontera Norte del país y a los Estados Unidos", en KRITZ, M. (comp.): Migraciones Internacionales a las Américas", CEPAM, Caracas.
- CALDERÓN, F., 1984: "Jinamin Qhochapampa Lajtaca (Cochabamba es así)", en WALTERON J. et al: "Ciudades y Sistemas Urbanos", CLACSO, Buenos Aires.
- CARRON, Juan M. 1976: "Factores condicionantes de las migraciones internacionales intrarregionales en el Cono Sur de América Latina" ELAS-FLACSO, Santiago de Chile.
- CORNELIUS, W., 1978: "Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences and U.S. Responses", Cambridge, M.I.T.
- CORTES, R., 1985a: "Cambios en el mercado de trabajo urbano argentino (1974-1983)", FLACSO, PBA.
- CORTES, R., 1985b: "La seguridad social en la Argentina: las obras sociales", FLACSO, PBA.
- DE SIERRA, G. MARCOTTI, D. y ROJAS, 1975: "Quelques éléments d'analyse sur les migrations internationales entre les pays du "Cono Sur" de L'Amérique Latine (Argentine, Chili, Bolivie, Paraguay, Uruguay)", Louvain, Institut d'Etude des Pays en Développement, Université de Louvain; 1975.
- FEI, J. C. y RANIS, G., 1961: "A theory of economic development", The American Economic Review, pp 533-565.
- GERCHUNOFF, P. y LLACH, J., 1975: "Capitalismo industrial desarrollo asociado y distribución del ingreso entre los dos gobiernos peronistas: 1950-1972", Desarrollo Económico 15 (57), pDI 3 - 54.
- GERCHUNOFF, P. y LLACH, J., 1976: "El nuevo carácter del capitalismo en Argentina. Respuesta a una crítica" Desarrollo Económico 15 (60). pp. 613-640.
- GURRIERI, J. et al, 1984: "Escasez de recursos humanos y migraciones internacionales en Argentina"; En Migraciones Internacionales con fines de empleo; Documento de Trabajo No. 18 S; Ginebra; OIT.
- HARRIS, J. y TODARO, M., 1970: "Migration, unemployment and development: a two sector analysis", The American Economic Review, pp. 126-142.
- IEUR (Instituto de Estadística de la Universidad de la República), 1972: "Encuesta de Hogares sobre Migración Internacional", Facultad de Ciencias Económicas y Administración (inédito), Montevideo.
- JELIN, Elisabeth, 1980: "A baiana na forja de trabalho: atividade doméstica, produção simple e trabalho assalariado em Salvador", en "Bahia de todos os povres".
- KAYSER, Bernard, 1977: "L'échange inégal des ressources humaines: migrations, croissance et crise en Europe", REVUE TIERS MONDE, XVIII (69), Janvier, mars, 7-20.
- LEE, E.S., 1966: "A theory of migration", Demography (1), pp. 47-57.

- LEWIS, W. a., 1954: "Economic Development with unlimited supplies of labour", The Manchester School of Economic and Social Studies, pp. 139-191.
- LEWIS, W. A., 1970: "Summary: the causes of unemployment in less developed countries and some research topics", International Labour Review 547-554.
- MACADAR, Luis, 1982: "Uruguay 1974-1980: ¿un nuevo ensayo de reajuste económico?", CINVE - Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- MARX, C., 1867: "El Capital".
- MARSHALL, A., 1978: "El mercado de trabajo en el capitalismo periférico". PISPAL-CLACSO, Santiago de Chile.
- MARSHALL, A., 1980: "Tendencias estructurales en la migración internacional de fuerza de trabajo: el 'Cono Sur' de América Latina", en KRITZ, M., (ed.) "Migraciones Internacionales en las Américas", CEPAM, Caracas.
- MARSHALL, A., 1985: "La estructura de los salarios en la Argentina (1976-1982)", FLACSO P. B. A.
- MARSHALL, A. y ORLANSKY, D., 1983: "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940 - 1980": en Desarrollo Económico, Vol. 23, No. 89, abril - junio; Instituto de Desarrollo Económico y Social; Buenos Aires.
- MEIER, J., 1978: "Empleo y desempleo en la Argentina", en BUTTARI, JJ, (coord.): "El problema ocupacional en América Latina", Vol., I, SIAP, Bs. As.
- NOTARO, J., 1984: "La política económica en el Uruguay (1968-1982)", CIEDÚR-EBO, Montevideo.
- PAZOS, N., 1980: "Emigración uruguaya a la Argentina en la década del 70" Tesis de graduación; inédito.; Buenos Aires.
- PETRUCCELLI José L. y FORTUNA Juan C.: "La dinámica migratoria del Uruguay en el último siglo (1875-1975)", CIESU, Montevideo.
- PEREIRA, Juan J. y TRAJTENBERG, Raúl, 1966: "Evolución de la población total y activa en el Uruguay, 1908-1957", Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Montevideo.
- REVEL MOUROZ, Jean y BATAILLON, Claude, 1977: "Les migrations mexicaines vers les Etats-Unis et la frontier nord du Mexique", REVUE TIERS MONDE, 18 (Janvier, mars) 55-76.
- SASSEN KOLB, S., 1978: "The International circulation of resources and development: the case of migrant labour" DEVELOPMENT AND CHANGE, 9: 509-546, fall.
- SINGER, P., 1980: "A economía urbana da un punto de vista estructural: o caso do Salvador", en varios autores: "Bahía de todos os pobres", 1980.
- TODARO, M., 1976: "Internal migration in developing countries", International Labour Office, Ginebra.

